

LA SOCIEDAD DEL TABÚ | POR KAROLIN AHRENS

Posted on 14. Oktober 2020

El periodismo no libre y la intolerancia social han llevado a que la libertad de opinión garantizada por la Ley Fundamental sea ahora sólo una fachada.

Por Karolin Ahrens.

La dictadura no siempre comienza con un fuerte estallido, con arrestos masivos y muertes en las calles. A veces comienza con nosotros comenzando a sopesar nuestras palabras cada vez más cuidadosamente. En realidad, hay libertad de opinión en Alemania. Pero trata de "negar" la peligrosidad del Covid-19 en tu círculo de amigos y familiares. Intenta expresar el amor a tu patria o abordar los lados oscuros de la migración. Intenta cuestionar el sentido y el propósito de la vacunación. Puede que coseches vientos de cabeza tan agresivos que prefieras permanecer en silencio la próxima vez. Nada sería más urgente que un debate abierto y respetuoso sobre las cuestiones que deben resolverse ahora. Y no es sólo Corona.

"¿Podría decirme cómo es que toda la gente esconde su interior con tanto miedo? ¿Por qué una persona confía tan poco en la otra? Sé que habrá una razón, pero a veces me parece muy mal que en ningún lugar, ni siquiera entre las personas más cercanas a ti, puedas encontrar un poco de confianza", escribió Ana Frank en su diario el 22 de enero de 1944.

¿Qué le respondería uno hoy? El mismo patrón de silencio está emergiendo en nuestra sociedad. Porque quizás se ha vuelto tan fácil pensar sólo hasta el punto de la opinión extranjera. Lo cual suena lógico. Tal vez no esté caliente. Pero eso tampoco importa. Porque todos quieren ser amados por encima de todo. Así que pienso como tú. Pero también te gustan los que piensan como tú. Y hay muchos. Es por eso que amas a muchos. ¿Crees que... Y te acercas y te das cuenta de que es muy fácil. Para intercambiar. Pero el amor es único. Y hay algo que está mal. Debería ser el resultado, si lo piensas. Pero preferiría no hacerlo. ¿Cuando es tan fácil para todos los demás?

¿Vivimos en una dictadura de la opinión?

Se juzga al periodista australiano Julian Assange, un autodenominado luchador por la verdad, la libertad de opinión y la libertad de prensa. Y un hombre que ahora también tiene que temer por su propia vida.

Nuestra propia lucha por la libertad de opinión se ha convertido en una lucha por la soberanía de la interpretación, por el poder de los medios de comunicación y el pluralismo, al menos desde 2015.

Según un estudio representativo del Instituto Allensbach de Investigación de la Opinión Pública, una parte de la población considera ahora varios temas como tabú: la cuestión de los refugiados, el tratamiento del Islam, la aparición de grupos nacionalistas, términos como "amor a la patria" o "patriotismo" (1).

También en la crisis de Corona se hace evidente una clara opinión. Según una investigación del Media Navigator de Swiss Policy Research, los medios de comunicación geopolíticamente conformes informan sobre Corona predominantemente de manera conforme al Estado. Los investigadores de la Universidad de Passau hablaron de una "visión de túnel" no crítica e indiferenciada.

Esto debe evaluarse de manera aún más crítica porque es una invasión ilegal de la libertad de expresión si la formación y la expresión de una opinión se hace imposible para el ciudadano por una medida estatal (2), que no aparece directamente, pero indirectamente en los medios de comunicación al menos no completamente absurda. El hecho es que los disidentes se declaran confusos y chiñados (3). No se cuestiona críticamente el absurdo de la "vacuna para acabar con la pandemia", sino a los críticos de la vacunación que son combatidos en los medios de comunicación como "oponentes de la vacunación". Especialmente en lo que respecta a la cuestión de las vacunas, la obligación de informar, los riesgos y los conflictos de conciencia existentes de los padres (4) requieren un discurso público. Los manifestantes a favor de los derechos básicos y otros objetivos legítimos son degradados a "negadores de la corona" (5).

El término de combate político del "teórico de la conspiración", probablemente utilizado por primera vez por un servicio secreto, se difunde, con el resultado de que una parte de la población lo adopta sin reflexión. Pero incluso la condena general de las "ovejas durmientes" no atestigua la comprensión de que se busca el crecimiento propio y social a cambio de los que piensan de manera diferente, sino más bien para cortar de raíz este crecimiento señalando la supuesta debilidad personal reconocida de la otra parte con la consiguiente devaluación.

Sin embargo, es más urgente que nunca entablar un debate respetuoso sobre las cuestiones políticas que

marcan la tendencia actual, porque la crisis de Corona no debe ocultar las cuestiones urgentes, para las que nuestra sociedad aún no ha encontrado una respuesta.

Aquí se pueden mencionar ejemplos de esto:

1. ¿Cómo podemos ayudar a los refugiados de las zonas de guerra lo más rápido posible? ¿Por qué hay tantos niños viajando solos entre los refugiados? ¿Cómo podemos ayudarlos lo más rápido posible o devolverlos a sus padres? ¿Por qué hacemos la diferencia aunque la Bundeswehr participe en las guerras? ¿Cuáles son las causas de la migración? ¿Por qué la gente deja sus casas? ¿Es el Pacto de Migración la solución para Alemania y Europa o sólo para combatir los síntomas? Si queremos tener una política de ayuda y causa eficaz y las medidas necesarias, ¿no debemos hacer una clara distinción entre los refugiados y los migrantes (6)? ¿No debería un acuerdo garantizar que los refugiados necesitados reciban ayuda de emergencia, independientemente del país de llegada, para que no tengan que vivir en campos y circunstancias inhumanas? Pero, ¿la migración justifica necesariamente una política de migración controlada (7)? ¿Cómo es una política de inmigración inteligente?
2. ¿Qué espacio y significado queremos dar a la digitalización - como una tecnología fundamentalmente extraña a la naturaleza humana? ¿Queremos una identidad digital completa (ID2020) o debería haber límites legales y éticos para esto? ¿Es la digitalización realmente inevitable en muchas áreas o es una tesis refutable?
3. ¿Cómo podemos dar a los extranjeros y a los ciudadanos alemanes con antecedentes migratorios un espacio protegido sin prejuicios y, al mismo tiempo, preservar la cultura alemana, y no perseguir un supuesto "autoabandono" que inevitablemente divide a la sociedad? ¿Cómo garantizamos la seguridad y el orden interno? ¿Cómo tratamos a las personas (grupos) o instituciones que trabajan en contra de los valores liberales y democráticos?
4. ¿Cómo debe garantizarse la productividad de la economía alemana en el futuro en vista de las numerosas insolvencias previstas y los "programas de ayuda" estatales establecidos? ¿Es una unión económica y financiera europea o/y mundial la mejor solución para Alemania y Europa?
5. ¿Qué rumbo podemos tomar en la educación y la ciencia para producir innovaciones con visión de

futuro, especialmente en lo que respecta a los desafíos climáticos, y para lograr un alto nivel de educación?

Comparación histórica

La mayoría de los alemanes creen que el derecho a expresar su opinión está asegurado en Alemania. No obstante, casi dos tercios están convencidos de que hoy en día existen muchas leyes no escritas que restringen la libertad de expresión en ciertas cuestiones, especialmente en los espacios públicos. Por una parte, esto se aplica a los temas que violan las normas sociales y las reglas de la dicotomía, pero por otra parte, también se aplica a los temas que mueven a muchas personas, pero que, en opinión de la mayoría de los encuestados, no son tomados en serio por las élites dirigentes (8).

El artículo 5 de la Ley Fundamental garantiza a toda persona el derecho a expresar y difundir libremente su opinión de palabra, por escrito y mediante imágenes, y a obtener información de fuentes de acceso general sin obstáculos. También se garantiza la libertad de prensa y la libertad de informar por radio y cine (9). Desde la entrada en vigor de la Ley Fundamental, el artículo no ha sido modificado (10).

El desarrollo de la constitución en la RDA tomó un camino completamente diferente al de la República Federal de Alemania. Es cierto que el artículo 27 de la Constitución de la RDA de 1968/74 formuló el derecho "a expresar su opinión libre y públicamente". Pero este derecho sólo se aplicaba a los ciudadanos de la RDA. Sin embargo, sobre todo, la expresión de la opinión debía tener lugar "de acuerdo con los principios de esta constitución" y, por lo tanto, estaba sujeta a las premisas de la ideología marxista-leninista en la interpretación del SED.

Los intereses sociales definidos de forma vinculante por el SED constituían - si se quiere aplicar aquí la dicción de la doctrina del derecho constitucional - los límites inmanentes de los derechos fundamentales. La libertad de opinión y la libertad de prensa, radio y televisión no fueron concebidas como derechos subjetivos contra el Estado. En la realidad constitucional, las expresiones críticas con el régimen a menudo conducían a represalias del Estado (11).

El arte, la ciencia y la investigación no estaban ni siquiera garantizados en la constitución de 1968/74, ni siquiera en su redacción. Se había omitido una formulación correspondiente (12). En este contexto, la constitución de la RDA tras la reunificación no podía dar ningún impulso idealista para el desarrollo ulterior del derecho alemán de los medios de comunicación (13).

Estos hallazgos deben hacer que la gente se siente y se dé cuenta, especialmente con respecto a las restricciones inducidas por el Estado a los derechos fundamentales de la corona.

La transformación prevista del periodismo en el llamado periodismo de actitud (14), que en parte se ha evaluado positivamente, también podría socavar aún más el derecho fundamental a la libertad de opinión.

El periodismo de actitud como maquinaciones políticas con - en el peor de los casos - los líderes políticos como órganos ejecutivos iría en contra de la tarea original de difusión de información objetiva, control y formación de opinión (15) y dañaría masivamente la democracia.

Incluso ahora, ciertos medios de comunicación importantes parecen reclamar la soberanía de la interpretación social y la opinión política.

En un artículo publicado el 6 de septiembre de 2020 en el Süddeutsche Zeitung (SZ) titulado "Tolerancia para la intolerancia", el autor comenta el "Llamamiento a los espacios de debate libre" de Gunnar Kaiser, autor alemán y YouTuber, y Milosz Matuschek, autor y columnista que vive en París y Berlín. Describe una esfera pública vibrante como una que... contra posiciones antiliberales, antisemitas o simplemente engañosas... ". No hay que dudar de su existencia.

En su artículo, el autor parte de la base de que "los liberales y los izquierdistas, que se preocupan realmente por la libertad de expresión, trabajan ahora también por los intereses de la derecha...".

Sin embargo, ni el invitante ni el invitado pueden ser identificados como políticamente inclinados en la apelación. Probablemente se pretende una amplia participación, que no está orientada principalmente a una actitud política. La primera frase del párrafo 3 del artículo 3 de la Ley Fundamental garantiza a todos,

de todos modos, que no se les puede perjudicar o favorecer por sus opiniones políticas. El autor de la SZ también deja al lector en la ignorancia del motivo detrás de su acercamiento - para contactar a los firmantes personalmente - y el intento de cumplir con sus deberes originales.

En cambio, el paquete de leyes contra el odio y la incitación al odio aprobado por el Bundestag alemán se supone que es "indispensable para la defensa de la democracia". El paquete legislativo sirve para proteger a todas las personas amenazadas y difamadas por los racistas y los extremistas de derecha ...". (16). La supuesta indispensabilidad por sí sola plantea dudas sobre el presunto consentimiento de la población.

En el informe sobre la manifestación de Berlín del 1º de agosto de 2020 se observaron tendencias claras: los manifestantes pacíficos se degradaron en el informe de derecho público conforme al Estado, por ejemplo en el Tagesschau, a un "grupo creciente de manifestantes con tendencias básicas antisemitas y extremistas de derecha", aunque la Oficina de Protección de la Constitución declaró a otros "medios de comunicación importantes" que no había detectado ninguna influencia de la extrema derecha saliente en la manifestación o en el mitin en general.

En cambio, el cuestionable asalto al Reichstag durante la manifestación por los derechos fundamentales del 29 de agosto de 2020 fue atribuido en los medios de comunicación a extremistas de derecha y a ciudadanos del Reich (17) y, en consecuencia, fue dramatizado y escenificado políticamente. Mientras tanto, el instigador del asalto ha confirmado en una entrevista personal ni con ella misma ni con los extremistas de derecha del asalto.

En ninguna circunstancia esta legislación debe conducir a una censura ilícita (18) o - como se explicó anteriormente - a que los medios de comunicación ordenados por el Estado "amordazan" a los críticos (19). En cualquier caso, no es fácil ver por qué una iniciativa legislativa parecía urgentemente necesaria y democráticamente legitimada, ya que muchos de los delitos son los llamados delitos de aplicación.

Esto significa que la parte agraviada puede y debe presentar una denuncia penal en la medida en que se considere agraviada y perjudicada. En la medida en que el objetivo es el enjuiciamiento de los delitos oficiales, la tarea de proteger la constitución se ha transferido a los proveedores de servicios de telemedios

privados que operan a nivel mundial y que operan plataformas en la Internet con la intención de obtener beneficios, y por lo tanto a los legos en la materia, a menudo legales. Estos podrían así (sin querer) convertirse en agentes de censura.

El periodismo no libre como enemigo de la democracia

El ex periodista de Spiegel Harald Schumann, quien tras recibir el premio de periodismo "Der lange Atem" 2010, declaró que no faltan periodistas capaces y destacados, sino que las estructuras internas de poder impiden la falta de libertad y el desarrollo del potencial.

Udo Ulfkotte, ex periodista y corresponsal de guerra del Frankfurter Allgemeine Zeitung (FAZ) en Irak, por el contrario, acusó a los periodistas "comprados" y a los principales medios de comunicación de ser "belicistas" (20). Justifica su dimisión diciendo que ya no quiere mentir y engañar a la gente (21). Es difícil para los forasteros nombrar las múltiples razones del panorama mediático predominantemente inaceptable y uniforme.

Pero todo periodista puede optar por un periodismo de buena calidad - o, como el experto en finanzas Dr. Markus Elsässer declaró en una imagen de espejo en un panel de discusión con el editor en jefe de Wirtschaftswoche (22), entre otros: "... el autoengaño no llega hasta la última hora. Por consiguiente, la mentira - es decir, la afirmación deliberada de hechos falsos - no está protegida por el derecho fundamental a la libertad de opinión (23).

Por otro lado, todos deben sentirse libres y tener el coraje de expresar sus pensamientos y preocupaciones. Porque toda libertad de expresión - racional o emocionalmente motivada, sin fundamento, considerada por otros como útil o perjudicial, valiosa o inútil - está bajo la protección de la libertad de opinión (24).

La demanda de verdad también se encuentra en el reciente artículo "El futuro del periodismo independiente". De acuerdo con ello... el periodismo crítico tiene una oportunidad histórica si se cumplen ciertas condiciones. Además de la voluntad de "enfrentarse a los poderosos", esto es "independencia financiera y diversidad...".

Según el artículo 5 de la Ley Fundamental, las condiciones del libre periodismo también deben basarse únicamente en las barreras constitucionales (inmanentes). Así como el verdadero amor requiere una aceptación absoluta del otro, el periodismo libre sólo puede desarrollarse con el correspondiente reconocimiento de la libertad de opinión (constitucionalmente) dada, aunque estas barreras se evalúen individualmente como debilidad o límites desagradables.

Mirando hacia el futuro, se plantea la pregunta de por qué el Consejo de Prensa Alemán no es obviamente lo suficientemente capaz de prevenir estos desarrollos indeseables. ¿Sería necesario complementarlo o incluso sustituirlo en el sentido de una tríada democrática con un patrocinio legitimado democráticamente y un tribunal de arbitraje independiente? Una mayor transparencia de las infracciones y el código como una característica de calidad comprobada periódicamente de forma independiente podría servir de orientación al consumidor de los medios de comunicación y fomentar la confianza en las plataformas individuales.

Una huelga liberadora parece urgentemente necesaria no sólo para Julian Assange, sino también para los ciudadanos responsables y el periodismo de los medios de comunicación, si no queremos fracasar debido a los urgentes desafíos sociopolíticos.

+++

Este artículo fue publicado por primera vez el 10 de octubre de 2020 en [Rubikon - Magazin für die kritische Masse](#).

+++

Nota sobre el artículo de Rubikon: El texto apareció por primera vez en "Rubikon - Magazin für die kritische Masse", en cuyo consejo asesor participan, entre otros, Daniele Ganser y Rainer Mausfeld. Dado que la publicación se hizo bajo una licencia libre (Creative Commons), KenFM se hace cargo de este texto para un uso secundario y señala explícitamente que el Rubicón también depende de donaciones y necesita apoyo. ¡Necesitamos muchos medios alternativos!

+++

Gracias al autor por el derecho a publicar el artículo.

+++

Fuente de la imagen: vchal / shutterstock

+++

El KenFM se esfuerza por conseguir un amplio espectro de opiniones. Los artículos de opinión y las contribuciones de los invitados no tienen por qué reflejar las opiniones de la redacción.

+++

¿Te gusta nuestro programa? Información sobre otras posibilidades de apoyo aquí:

<https://kenfm.de/support/kenfm-unterstuetzen/>

+++

Ahora también puedes apoyarnos con Bitcoins.



Dirección de BitCoin: 18FpEnH1Dh83GXXGpRNqSoW5TL1z1PZgZK